

EL CANCIONERO

POPULAR

CANCION DEL PULQUERO



Quiero me digas, María,
Si con tu amor delirante,
Siempre serás constante,
En amarme noche y día.

(a) EL BANDERILLERO

Y si tu amor verdadero
Se desprende de tu pecho,
Siempre tendrás satisfecho
A este pobre pulquero.

Yo, niña, mucho te quiero
Y te doy el alma mía,
No me olvides nunca, María,
Que te idolatra un pulquero

Con este amor que es sincero
Mucho te quiero, María
Tú me diste la alegría;
Hoy que me ames yo espero.

Soy de álias Banderillero
Y eres mi bien, mi tesoro,
Es mucho lo que yo te adoro
No olvides a tu pulquero.

TUS NEGROS OJOS

Anoche, mi bien, soñaba
Que unos negros me mataban
Y eran tus negros ojos;
Morenita, que miraba.

Con ese mirar de fuego
Que desprende tu mirada,
Debo de quererte mucho,
Mi morenita, adorada.

Tu pestaña adormecida
Y el fuego de tu pasión,
Son los que le dan la vida
A este pobre corazón..

A. V. P.

LA NINFA HECHICERA.

Cantado por Ana de Clavarin al
principiar el segundo
acto de la preciosa Opereta

LA VIUDA ALEGRE

Ana. La ninfa hechicera
La ninfa del mar
En la selva encuentra
Segura mansión.

Un día de invierno
La halló un cazador,
Y al ver sus encantos,
Prendado quedó.

Y al mirarla tan hermosa
Hablóle de su pasión
Y así le dijo al oído
Suspirando el cazador.

Ninfa divina
Por tí muero yo;
Yo te doy mi alma,
Tú dame tu amor.

Ninfa del valle,
Que me cautivó.
Calma mi triste dolor.

Coro. Ninfa divina,
Por tí muero yo;
Yo te doy mi alma,
Tú dame tu amor.

Ana. Ninfa del valle
Que me cautivó
Calma mi triste dolor

La ninfa hechicera
Su mano le dió
Y atrajo adelante
Al gentil cazador.

Sus ansias de amores
La ninfa premió
Que al fin en sus labios
Un beso imprimió.

Al instante cual fantasma
La beldad desapareció.
Y en el valle solitario
Dejó al cazador.

Coro. Ninfa divina
Por tí muero yo;
Yo te doy mi alma,
Tú dame tu amor.

Ninfa del valle
Que me cautivó,
Calma mi triste dolor.

Ana y coro. Muero de amor.



UN CUENTO

Cantado por el Conde Danilo
al finalizar el segundo
acto de la preciosa
Opereta

LA VIUDA ALEGRE

De cierta gentil princesa
Un príncipe se enamoró;
Entrambos se amaban dichosos
Y un día riñeron los dos.

Razón el mancebo tenía,
Y no volvió a hablarle de amor
Por grave traición. Su existencia
La altiva princesa olvidó.

Un día, la ingrata orgullosa
A otro dió mano de amor,
Porque era más poderosa
Y así a mujer rica llegó

¡Oh ingrata soberbia princesa
Cambiaste por otro mi amor
En la exposición de coquetas
Un nuevo ejemplar ingresó!

Piensas que de celos muero
¡Pueril presunción!
No pienso en tí, ni soñando
(El príncipe dijo, yo no).

Después exclamó a voz en grito
Conserva a tu . . . esposo . . .
Para mejor ocasión
Y el príncipe fuese tranquilo
Lo mismo que pienso hacer yo

LA MUÑECA

Canción de Mica Beza.

Tengo mi Pepilla vestida de azul,
Con sus choclos negros que son de charol
Fué a la Magdalena y allí se durmió,
Mi guitarra entonces su sueño arrulló.

Brinca a la chinampa yo que ya brinqué
Rema en la chalupa, ya yo me cansé
Tengo una muñeca vestida de azul,
Con sus choclos negros que son de charol

Imprenta de Antonio Vanegas Arroyo,
2^a. de Santa Teresa, 43.

MEXICO.